

Manual de metodología de las ciencias sociales

Alberto Marradi, Nélide Archenti y Juan Ignacio Piovani

Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2018, 493 páginas

ISBN 978-987-629-809-4

Por *Oliver Davenport*

Una obra sobre metodología de las ciencias sociales resulta atractiva tanto para investigadores como para gestores públicos, ya que el conocimiento empírico y válido es un insumo fundamental en la toma de decisiones. Es por esta razón que presentar un libro de esta naturaleza en *Estado abierto* fortifica el viejo llamado de Harold Lasswell a estudiar las políticas públicas desde una visión transdisciplinaria.

La edición corregida y ampliada de este libro emprendido por Alberto Marradi, Nélide Archenti y Juan Ignacio Piovani representa el esfuerzo por concebir la producción del conocimiento social como un complejo espacio de articulación entre aspectos teóricos y la necesidad de estructurar el proceso de investigación con coherencia y claridad, sin eludir cuestiones aparentemente más abstractas con los aspectos metodológicos. Por lo tanto, adquiere una riqueza adicional en un sentido crítico y reflexivo, como bien señalan los autores en el Prefacio:

La primera cuestión relevante surgió de la reflexión acerca del concepto mismo de *metodología*. En este sentido, resulta oportuno declarar que compartimos aquellas posturas que le asignaron a la metodología el espacio central en un *continuum* de análisis crítico ubicado entre el estudio de los postulados epistemológicos que hacen posible el conocimiento social y la elaboración de las técnicas de investigación. Por lo tanto, ocuparse de metodología es encontrarse en una permanente tensión dialéctica entre los polos

de este *continuum*: si se obtura la dimensión epistemológica, la metodología se reduce a un conjunto de prácticas no controladas intelectualmente, y, si se abandona el aspecto técnico, se transforma en una especulación abstracta sobre las ciencias sociales, incapaz de incidir sobre las actividades de investigación concretas. Es por esto que nuestro texto incluye, de manera articulada, tanto el tratamiento de aspectos teórico-filosóficos (epistemológicos, ontológicos y gnoseológicos) como técnicos, y busca tender puentes entre ambos dominios (p. 13).

Uno de los aspectos que hacen a la riqueza y originalidad de este texto es la elección de una estrategia sociohistórica en la presentación de los capítulos que componen la obra. Esto nos permite una aproximación diferente en la enseñanza de la metodología de las ciencias sociales, uno de los talones de Aquiles que encontramos en el campo universitario y formativo en general de los investigadores. Los autores comentan al respecto:

Por otra parte, tanto en el tratamiento de los temas filosóficos como los técnicos, hemos recurrido a una estrategia de reconstrucción socio-histórica, raramente utilizada en la enseñanza de los métodos de las ciencias sociales. En cierto sentido, esta desatención a las cuestiones históricas resulta comprensible, teniendo en cuenta que, en general, y en el marco de significativas limitaciones de tiempo, se deben abordar en los cursos de grado y posgrado una serie de temas técnicos orientados al diseño y la realización de investigaciones empíricas. Sin embargo, la importancia de conocer dichos temas en perspectiva histórica no es una cuestión marginal; además de sensibilizar al estudiante acerca de su carácter de “reconstrucciones sociales”, facilita un uso más crítico y creativo de los instrumentos de investigación. Esto, en parte, porque ayuda a comprender los procesos de producción y reproducción de sentidos en torno a los conceptos y herramientas metodológicas (p. 14).

En el capítulo cuatro, Nélica Archenti se propone reflexionar sobre los vínculos entre teoría y métodos, y resalta que son cuestiones propias de la actividad científica y que se necesitan mutuamente:

Nuestra intención es mostrar que teoría y método conforman una unidad constitutiva del quehacer científico, en el cual la primera establece el marco conceptual dentro del que se desarrolla el segundo, y este fija el horizonte de aplicabilidad de la primera, en el marco del desarrollo técnico y tecnológico alcanzado. Conocer científicamente constituye siempre un desafío; el camino de la ciencia es siempre riesgo y aventura para quien decida alejarse de los pasos del procedimiento científico no pueden estar estrictamente establecidos de antemano. Los manuales presentan modelos ideales normativos, en general, estructurados por las etapas que debe seguir una investigación en un orden sucesivo; sin embargo, estas no se cumplen siempre del mismo modo ni en el mismo orden en la práctica de la actividad científica (p. 74).

Posiblemente, la importancia que esta obra le otorga a las cuestiones epistemológicas y a las vinculadas al diseño de la investigación y a las correspondientes técnicas sea el valor diferencial del libro. Esta publicación se transforma en una herramienta de utilidad tanto para el investigador en su quehacer cotidiano como para quienes se introducen en el campo metodológico frente al desafío de poder articular lo estudiado con el trabajo de campo y los interrogantes que este presenta en las tantas veces comentada *trastienda* de la investigación.

Juan Ignacio Piovani nos aporta una visión más amplia sobre el diseño de la investigación social, más acorde a la propia naturaleza y dinámica de las ciencias sociales, sin dejar de lado los fundamentos de la investigación científica clásica. De esta manera, se produce lo que algunos autores, como Anthony Giddens, han llamado la *doble hermenéutica*, que caracteriza a nuestras disciplinas:

Preferimos no adoptar este sentido limitado de la expresión “investigación social”, no solo debido a ciertas diferencias con la postura subyacente sobre la ciencia en general que este implica, sino también por la razón más instrumental de que una definición tan restrictiva nos enfrentaría a una serie de dificultades insalvables para el tipo de trabajo que realizamos en las ciencias

sociales, y al que igualmente llamamos investigación. La definiremos, en cambio, como un proceso que involucra un conjunto de decisiones y prácticas (que a su vez conllevan la puesta en juego de instrumentos conceptuales y operativos) por las cuales conocemos —lo que puede significar describir, analizar, explicar, comprender e interpretar— algunas situaciones de interés cuya definición y delimitación (o construcción) forma parte de esas mismas decisiones. Debe quedar claro que estamos hablando de *investigaciones empíricas*, es decir, de aquellas en las que se establece algún tipo de relación observacional con la situación de interés (o con algunas de sus dimensiones) (pp. 81-82).

En los diferentes capítulos del libro, se logra desarrollar la amplitud de estrategias metodológicas y técnicas de investigación utilizadas en las ciencias sociales con un equilibrio de intereses entre aquellos que dan preferencia a concepciones cualitativas o cuantitativas, lo que permite integrarlas en su trabajo central sobre la triangulación y los métodos mixtos. Por esta razón, el investigador encontrará una obra de continua referencia para todos los momentos y desafíos puntuales a los que nos somete el proceso de construir un conocimiento válido y comunicable. Esto permite organizar la obra en cuatro módulos analíticamente diferentes. El primero de ellos comprende los capítulos del 1 al 4, más que nada centrados en cuestiones de la investigación sociales. El segundo se aboca a los principales instrumentos conceptuales que utilizamos en la investigación social entre los capítulos 5 y 9. El tercer módulo va desde los capítulos 10 al 15, en donde se exponen los enfoques y estrategias clásicos y las técnicas más difundidas de investigación social. Por último, los capítulos del 16 al 19 se dedicarán a la compleja temática de los problemas de análisis del propio proceso de investigación.

Cabe destacar que la versión que presenta hoy Siglo XXI Editores no solo revisa y actualiza el contenido general de la obra, sino que incorpora una serie de capítulos fundamentales sobre la comparación, el análisis factorial y los enfoques multimétodos, lo que tiene especial interés para el estudio del campo del Estado, la administración y las políticas públicas. De esta forma, esta colección dirigida por Gabriel Kessler constituye un gran aporte a las ciencias sociales en su conjunto.

Colaboraciones

Estado abierto es una revista científico-académica sobre el Estado, la administración y las políticas públicas, los procesos de modernización y desarrollo de las capacidades estatales, el empleo público, y los aspectos centrales de la formación de las burocracias estatales y de la Alta Dirección Pública (ADP).

Los trabajos con pedido de publicación deben remitirse a la Revista vía correo electrónico a <estadoabierto@modernizacion.gob.ar>, con copia a <revistaestadoabierto@gmail.com>. Deben ser trabajos originales o inéditos, es decir que no hayan sido publicados en otras revistas. Se podrán presentar artículos y reseñas en español y portugués.

Preliminarmente, la dirección y la secretaría de redacción de la Revista recibirán los trabajos, que se clasificarán acorde a la pertinencia temática y los requisitos formales. Con posterioridad, se evaluarán por réferis anónimos. Este proceso puede durar entre uno y seis meses como mínimo. Una vez finalizado, la Revista se pondrá en contacto con los autores para comunicarles la decisión de publicación. En caso de sugerencias o correcciones, los autores tendrán que dar cuenta de estas.

El envío de un artículo a la revista *Estado abierto* implica la cesión de la propiedad de los derechos de autor para que este pueda ser editado, reproducido o transmitido de manera pública para fines exclusivamente científicos, culturales o de difusión, sin fines de lucro.

Para la presentación de los trabajos, deberán observarse los siguientes criterios:

1. Los artículos deben enviarse a ambas direcciones electrónicas.
2. No deben exceder los 100 000 caracteres (con espacios), y las reseñas, los 3000. Esto incluye resúmenes y referencias bibliográficas.
3. Deberán presentarse en programa Word, en letra Arial número 12, a espacio sencillo. Se utilizará hoja A4, con margen superior de 3 cm; inferior de 2,5 cm; izquierdo de 2,5 cm y derecho de 2,5 cm.